



- Ninguna empresa respondió al expediente de contratación del Ayuntamiento y el bar va a ser cerrado
- El bar está abierto las 24h y reponen los bienes con las donaciones de los clientes

Hace ya un mes la empresa municipal Tussa anunció el cierre del bar de la estación de autobuses de Santiago de Compostela. Ante una nueva concesión de la gestión ninguna empresa se presentó como licitadora y el servicio ha de cerrarse.

En la cafetería trabajaban seis camareros que, ante la noticia, han decidido ponerse a trabajar gratis, haciendo turnos de 24h para mantener el local abierto hasta que el Ayuntamiento abra un nuevo proceso de contratación. Los bienes como café o leche se compran con un "bote solidario" por el cual los clientes pagan lo que desean por su consumición.

La noticia, lejos de ser curiosa nos ofrece dos análisis muy interesantes. Por un lado la cesión de servicios a las empresas privadas por parte de entes públicos. En un período de privatización de servicios esenciales esta noticia no puede pasar desapercibida pues, precisamente desde hace ya muchos años, los servicios más lucrativos (como cafetería, limpieza, seguridad...) son gestionados por empresas privadas. Esta gestión demuestra que las empresas sólo pujan en tiempos de bonanza para conseguir beneficios económicos. Cuando no les es viable sacar rentabilidad económica los servicios no pueden ser cubiertos por

Escrito por REDACCIÓN TR

Lunes, 17 de Marzo de 2014 00:00

---

la desmantelación del sector público y su incapacidad para asumir la gestión.

Por otro lado cabe destacar la posición de los trabajadores quienes hacen cualquier cosa por mantener su trabajo. Así se demuestra cómo la crisis no es consecuencia de la vagancia de los trabajadores como muchos voceros de la burguesía repiten a diario. También se observa la situación de miseria y desesperación que tienen millones de trabajadores en todo el mundo y que les obliga a trabajar por salarios de hambre o, directamente, de forma gratuita. Estos trabajadores no realizan jornadas maratónicas por gusto, sino por intentar salvar un puesto de trabajo que ni una supuesta empresa licitadora ni el ayuntamiento (ambas entidades al servicio de los empresarios) quieren mantener.

Fuente: